YOLANDA BERGADO
MADRE DE DAFNE, CON SÍNDROME DE MOWAT WILSON

«No me fío de que no vayan a cerrar nuestros colegios»

Yolanda Bergado, presidenta de la Ampa del colegio Fray Pedro Ponce de León «en funciones», salió a la calle en 2019 para exigir el mantenimiento de los centros de educación especial y es hoy aún el día en que sigue teniendo una enorme inquietud por el futuro del colegio al que desde hace más de una década acude su hija, Dafne, de 16 años y diagnosticada de un síndrome Mowat Wilson. Cree que, según la nueva ley, «será transformado en un centro de recursos de apoyo a los colegios ordinarios y me imagino que los niños más afectados se quedarán»: «También tengo otra teoría, y es que los más afectados los irán moviendo a distintas asociaciones porque me ha llegado que ya están preparando aulas. Lo que el Cermi (Comité de Representación de Personas con Discapacidad) quería era coger las subvenciones y luego repartirlas entre las asociaciones».

Yolanda se muestra «encantada» con el trato que recibe Dafne en el Fray Pedro Ponce de León y «de ninguna manera» le gustaría que cerrara: «Mi experiencia -aunque parezca increíble- es que mi hija sufrió bullyng en un colegio ordinario por niños de cinco y seis años: le pegaban, le tiraban por las escaleras... Por eso decidí llevármela al Ponce y ahora allí es feliz, es muy feliz, por eso me da miedo que esto pueda cambiar, que el colegio se transforme, porque a mi hija me la podrían llevar a un instituto normal porque es muy autónoma y eso no lo voy a hacer porque sufriría mucho. Yo quiero que todo siga igual y aunque en la ley no hable de cierre de estos colegios no me acabo de fiar, se quedarán como centro de recursos y con media docena de niños muy afectados y los dejarán allí».

Por otro lado, no cree que en los colegios ordinarios se llegue a contar con los recursos y la formación del profesorado con los que cuenta el Fray Pedro Ponce de León: «¿Quién se cree que van a adaptar los colegios y a poner un aula multisensorial o una cocina para que aprendan a cocinar o un apartamento donde les enseñan a vivir de forma independiente? Nadie». Finalmente, y con respecto a otras familias del mismo colegio asegura que están muy relajadas «porque dicen que esto no va a pasar».

MONTSE SÁEZ
MADRE DE JESÚS, ALUMNO CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

«En un colegio ordinario mi hijo sufría mucho estrés. Aquí es feliz»

Aunque a ella ya no le afectará porque su hijo Jesús, con una discapacidad intelectual, ya tiene 18 años, Montse Sáez lamenta profundamente que el Gobierno se dé diez años para transformar los colegios de educación especial: «Aunque no hablen de cierre, así, de forma específica, creo que los quieren dejar como un apoyo o centros de día o para hacer actividades puntuales y eso no me parece bien. Mi hijo estuvo escolarizado en un centro ordinario y en Primaria estuvo bien pero, claro, él no se iba desarrollando como los otros e iba teniendo más dificultades y por eso le cambié. Los niños, además, son muy crueles y se suelen cebar con el más débil, algo que les suele pasar a los nuestros».

Decidió pasarlo a Puentesaúco cuando cumplió 14 años y fue lo mejor que pudo hacer por él, afirma. «Llegó con un estrés muy grande porque es un chico muy perfeccionista y se frustraba cuando no conseguía sus objetivos. Así que al llegar al colegio de Aspanias se relajó, salió feliz y encantado de la vida, y feliz ha seguido todos estos años. Si en clase se levanta, porque necesita moverse, aquí no pasa nada, todo está más normalizado, no es el raro, como en otros colegios. A mí me encantaría que mi hijo fuera a un colegio ordinario pero cada uno tiene su lugar y todos tenemos que encontrar nuestro sitio en la vida y en estos colegios a ellos les enseñan a vivir».

pia ley, en el artículo 74, dice que la escolarización de este alumnado en unidades o centros de educación especial, que podrá extenderse hasta los 21 años, solo se llevará a cabo cuando sus necesidades no puedan ser atendidas en el marco de las medidas de atención a la diversidad de los centros ordinarios, que es lo mismo que decía la LOE. Y estos niños con pluripatología siempre van a existir».

El gerente de la Asociación Síndrome de Down Burgos, a la que está vinculada el Centro Estela, Luis Mayoral, asegura no tener ninguna inquietud por un posible cierre y dice que lo hace ateniéndose al literal del anteproyecto de la ley: «En mi opinión, si se mantiene esa disposición adicional, los colegios de educación especial seguirán cumpliendo su papel en el sistema educativo y no se verán afectados sustantivamente». Por su parte, la presidenta de Autismo Burgos, Simona Palacios, criticó la ley, a la que considera «absolutamente ideológica» y afirmó que en su espíritu está que «desaparezcan estos centros» aunque para ello «el sistema educativo tendría que sufrir una transformación tan absoluta a todos los niveles que no creo que tenga capacidad para hacerlo». Aún así, advierte de que en el hipotético caso de que se sustanciaran cambios tras la moratoria de diez años prevista por la ley «nos tendrían a los padres enfrente».

La **moda** en **Castilla y León** es calidad, diseño y competitividad.

Queremos dar las **GRACIAS** a los **profesionales** y **empresas de moda**: en los momentos decisivos hemos podido contar con vosotros.

Ahora, más que nunca, el sector profesional de la moda es **clave para la reactivación** de nuestra Comunidad.

Compra productos de Castilla y León.